

# El Perú frente a su transformación

## La era de las privatizaciones. El estado recibió más de 4.500 millones de dólares

LIMA

**E**n su segundo año de gobierno, el presidente peruano Alberto Fujimori encaminó su política hacia la transformación del papel del estado: lograr que no sea más gestor de las actividades económicas y, por el contrario, promover la inversión privada para atraer recursos e inversiones; conseguir que el sector privado maneje en forma eficiente los diferentes sectores y además los modernice. Fujimori se sumó al modelo neoliberal, en tiempos de globalización económica.

El 26 de septiembre de 1991 se creó para tal fin, mediante el decreto legislativo 674, la Comisión de Promoción de la Inversión Privada (COPRI) cuya función consiste en el planeamiento integral y la ejecución de un programa de privatización a gran escala, que incluya todos los activos productivos del estado.

En 1992 la COPRI había logrado privatizar diez empresas cerrando el año con un capital de 207,5 millones de dólares por concepto de transacciones. Destacan la venta de 78 estaciones de gasolina de Petroperú, la compañía Solgas, las 452 unidades de la Empresa Nacional de Transporte Urbano y la empresa minera HierroPerú.

En 1993 se privatizaron 13 empresas más, obteniendo por ellas 316,7 millones de dólares, más una inversión proyectada de 583,8 millones. Ese año se privatizó Petróleos del Mar, una explotación *off-shore*. La misma fue obtenida por la empresa estadounidense Petrotech International Inc., quien ofreció una retribución promedio del 21,13 por ciento del petróleo y gas explotado durante el plazo de concesión (30

años). Adicionalmente, por activos fijos, Petrotech pagará 200 millones de dólares mediante un *leasing* a 20 años.

El año 1994 fue el mejor para la COPRI. Logró 2.617,8 millones de dólares en transacciones más una inversión proyectada de 2.047,5 millones. Se privatizaron 23 empresas, entre ellas la Empresa Nacional de Telecomunicaciones y la Compañía Peruana de Teléfonos, ambas a 1.391,4 millones con una inversión proyectada de 1.565,2 millones.

Al año siguiente, en 1995, se lograron privatizar 31 empresas, obteniendo por ellas 1.082,8 millones de dólares con una inversión comprometida de 63,2 millones adicionales. Fue el año de la privatización del sector turístico, del Banco Continental y de la Empresa de Generación Eléctrica de Lima (EDEGEL), esta última por 524,4 millones más una inversión comprometida de 42 millones de dólares.

Finalmente, 1996 cerrará con 206,2 millones de

dólares más una inversión comprometida de 30 millones de dólares. Sumando los montos de las transacciones realizadas—dos sin intervención de la COPRI en 1991— hasta la fecha, más activos menores, capitalizaciones y concesiones, la recaudación total ascendió (al 30 de abril de 1996) a 4.564,4 millones más 4.693,8 millones de inversión, entre proyectada y comprometida.

**Avanzando con tropiezos.** Ante el descontento de la población por la privatización de Petroperú se empezaron a cuestionar los contratos realizados. Uno de ellos, HierroPerú, vendido a la empresa china Shougang Co., estipulaba una inversión comprometida de 150 millones de dólares



**Presidente Fujimori. Gestor de la transformación económica**

## El Punto de Vista Latinoamericano



Lo tiene Visión, la revista editada por latinoamericanos para latinoamericanos. Lo más relevante de la economía, la política y los movimientos sociales de las naciones de habla hispana de esta región, es analizado por los más renombrados periodistas y columnistas que viven a diario estos cambios en sus respectivos países.

VISION le ofrece cada 15 días el punto de vista latinoamericano, de los sucesos más importantes que ocurren en nuestro continente.

**VISION**



por modernización de instalaciones, en el lapso de tres años. El plazo venció en diciembre de 1995, sin que se haya realizado la inversión acordada.

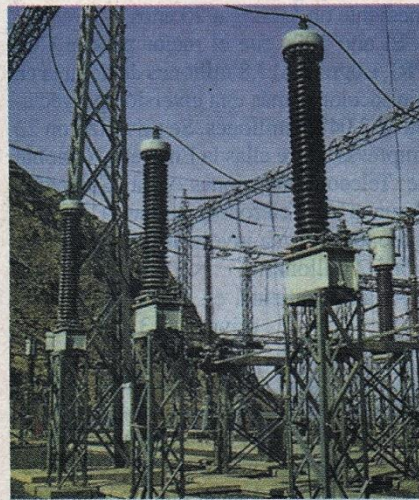
La empresa china argumenta que el tipo de hierro producido en la mina tiene un alto contenido de azufre y no existen muchas fundiciones en el mundo que procesen este tipo de mineral; por lo tanto los precios en el mercado internacional se encontrarían deteriorados.

Lo grave es que no existe en ninguna de las cláusulas del contrato penalidades sobre los incumplimientos en los montos de inversión. Mientras el gobierno formó una comisión de alto nivel, Shougang solicitó una ampliación del plazo hasta el 2000. Lo cierto es que sancionar a esta empresa podría ser entendido por los inversionistas como un signo de rigidez del régimen de Fujimori y llevar a dilatar o deteriorar el proceso de privatización en marcha.

En tanto, a principios de junio se concretó la venta de la refinería La Pampilla—considerada como la primera operación fuerte de la privatización de Petroperú—que pasó a manos de una alianza de la española Repsol aliada con la argentina YPF y la estadounidense Mobil Oil. Fue un éxito, puesto que la oferta ganadora (por 180 millones de dólares) superó un 150 por ciento el precio base.

Sin embargo, cuando algunas nubes ensombrecían el panorama privatizador, sucedió lo que a menudo le ocurre a Fujimori, ese golpe de suerte que hace cambiar el panorama político, esta vez con la firma de contrato de concesión por la extracción del gas de Camisea.

El 17 de mayo se realizó lo que el presidente Fujimori llamó “la inversión más grande de la historia del Perú”, al firmar-



se un contrato de concesión por 40 años con el consorcio Shell-Mobil para la explotación y venta de hidrocarburo en los lotes 88 A—45.000 hectáreas— y 88 B—168.000 hectáreas— en la selva del departamento de Cusco. Se calcula que los volúmenes de gas y condensados en el área del contrato son

**Áreas estratégicas. Minería y electricidad, dos sectores que se transforman con las privatizaciones**

del orden de 12,2 billones de pies cúbicos de gas y 610 millones de barriles de líquido de gas, lo que equivale a seis veces el total de reservas probadas del país.

El proyecto considera en su período inicial de dos años la construcción de dos plantas termoelectricas con una capacidad de generación conjunta de hasta 600 megavatios. Además, el consorcio deberá plantear 500 kilómetros de tubería de ductos principales para gas natural hacia la costa; cuyo punto terminal será Lima. La obligación de Shell-Mobil consiste en realizar una inversión total de 2.680 millones.

Algunos analistas señalan que los montos de inversión en los próximos cuatro años—se calcula que sólo en minería llegarán a 5.500 millones de dólares— pueden permitir al gobierno evitar un efecto tequila en la economía peruana. ■

**VERONICA SAENZ**

**PRINCIPALES EMPRESAS PRIVATIZADAS**

**LAS MINAS**

**Hierroperú.** El primer hito del proceso privatizador fue el de la empresa Hierroperú. El 5 de noviembre de 1992 se adjudicó el ciento por ciento de las acciones a la empresa china Shougang Corporation por 120 millones de dólares. Adicionalmente, Shougang se comprometió a invertir 150 millones durante los siguientes tres años, y asumió los pasivos por 41,2 millones de dólares.

**Tintaya.** El 6 de octubre de 1994 se su-

bastó el ciento por ciento de las acciones de la mina de cobre Tintaya. Fue adjudicada a la alianza empresarial Magma Ciooper Co/Global Magma Ltd., de Estados Unidos, por 218 millones de dólares en efectivo más 55 millones en valor nominal en títulos de deuda y 85 millones como compromiso de inversión en cinco años.

**LOS BANCOS**

**Interbanc.** El 20 de julio de 1994 se subastó el total de las acciones del estado

en Interbanc. La buena pro se otorgó al consorcio conformado por International Financial Holdings (Gran Caimán) e IFH Perú S.A. con la asesoría del Banco de Osorno y La Unión (Chile) por 51 millones de dólares. Junto con el Interbanc también fueron incluidas sus empresas filiales Financiera Peruana-Interfip, Internacional de Inmuebles y la Empresa de Servicios Internacionales-Interserv.

**Banco Continental.** El 18 de abril de 1995 se subastó el 60 por ciento de ac-